

Los socorristas de Ferrol izaron la bandera roja por un conflicto laboral

El colectivo critica la merma de efectivos por la obligatoriedad de coger vacaciones

ROCÍO PITA PARADA

FERROL / LA VOZ

Los socorristas de Ferrol están un verano más en pie de guerra contra el Concello. La bandera roja lució el viernes por la tarde en varios de los arenales, pero no porque las condiciones del mar desaconsejasen el baño, sino en señal de protesta, tal y como anunciaron por megafonía.

Ayer se decidió no adoptar esa medida para no perjudicar a los usuarios. Pero en un comunicado, el colectivo denuncia públicamente «la situación precaria en la que nos fuerza a trabajar, un año más, el Ayuntamiento». Critican que el servicio de vigilancia en las playas, inicialmente anunciado entre los días 15 de junio y 14 de septiembre vaya a recortarse ahora y suspenderse el día 10 del próximo.

Los vigilantes de los arenales señalan que a quince días de finalizar su contrato, se les obliga a todos los socorristas a disfrutar de los seis días de vacaciones obligadas, «cuando en un primer momento se nos negó ese derecho», señalan, lo que supondrá que «quedarán todas las playas con menos personal del necesario para vigilarlas», lo que consideran «un peligro para la seguridad de los bañistas».

Caranza y A Graña

De hecho, las consecuencias de ese medida ya han llegado. A primera hora de la mañana, dos playas ferrolanas estuvieron sin socorrista por la falta del personal mínimo necesario: las de Caranza y Ponzos, pero la situación se solventó poco después. Para abrir el servicio en la de Caranza y A Graña se ha destinado un socorrista y una persona de primeros auxilios en cada una, aunque ambas playas, anunció este mediodía el Concello, no tendrán vigilancia a partir del lunes.



El socorrista es un servicio muy valorado por los bañistas. JOSÉ PARDO

Además, los socorristas denunciaron que ya este fin de semana los efectivos destinados en muchas de ellas son menos de los que están contemplados oficialmente.

En Doniños, la de mayor afluencia, hay seis socorristas en lugar de ocho; en Covas, están cinco de los seis estipulados para vigilar las playas de O Vilar y A Fragata; y en San Xurxo son tres en lugar de cuatro. El problema de la falta de efectivos no es nuevo. La campaña estival comenzó con «nueve socorristas menos de los necesarios para cubrir todas las playas», recuerdan. Tras solicitar al Concello una nueva convocatoria, no fue hasta un mes después del inicio de la temporada, el 15 de julio, cuando entró en plantilla una segunda tanda de socorristas, por lo que, relatan, Caranza y A Graña permanecieron hasta esa fecha sin servicio de salvamento y socorrista.

Además, indican que a lo largo del verano no se cubrieron las vacantes que dejaron compañeros de baja y otro que dejó el puesto. En este sentido, recuerdan que cuando un bañista sufrió una parada cardiorrespiratoria en Penencia solo había tres socorristas cuando debía haber como mínimo 4. Además del

problema de la falta de personal denunciaron también dificultades con los medios materiales. Entre ellos, citan que antes de comenzar a trabajar dispondrían de tres tabloneros de rescate nuevos y de una moto de agua que todavía hoy no han llegado. El servicio que permite que puedan comunicarse todas las playas «hace más de un mes que no funciona y nadie ha venido a repararlo». Señalan que el personal sanitario «del que presume el Ayuntamiento» fue contratado mediante una empresa privada, pero que se utilizan materiales y recursos de Protección Civil de Ferrol y no son personal sanitario en sí, ya que solo presentan cursos en primeros auxilios similares a los que tienen todos los socorristas. Asimismo, exponen que la ambulancia de Protección Civil que tiene su base en la playa de Doniños no estaba en su ubicación cuando ocurrió el suceso de Penencia ni cuando un surfista sufrió un shock anafiláctico por la picadura de una avispa velutina.

Y concluyen recordando que en este verano todavía hay casetas de socorrista sin agua caliente y luz.

Hoy domingo, 1 de septiembre, será el último día en que habrá servicio de vigilancia en las pla-

yas del interior de la ría, Caranza y A Graña. En el resto de los arenales —Outeiro (Doniños), Penencia, Esmelle, San Xurxo, Santa Comba, Ponzos y Covas— se mantendrá hasta el día 10, en lugar del 14, como se había anunciado y estaba oficialmente previsto en los contratos. En un comunicado, el Concello anunció una reorganización del servicio en el tramo final de la temporada de playas vinculada a la concentración de los períodos vacacionales de los socorristas.

La réplica del gobierno

El gobierno local esgrime que las bases para la contratación de socorristas, decretadas por la alcaldía el 15 de mayo, todavía en el anterior mandato, recogen explícitamente que «as vacaciones correspondientes ao período contratado serán de seis días, que serán o carácter de irrenunciabes polo cal deberán disfrutarse cando as necesidades do servizo o permitan e inexcusablemente antes da data de finalización dos contratos». Y por ello, el área de Seguridad, que dirige Germán Costoya, optó por concentrar las vacaciones al final de la temporada para mantener el máximo número de efectivos posibles en julio y, sobre todo, agosto.

Costoya señaló además que le fue trasladado de palabra un compromiso verbal, adquirido antes de la toma de posesión del actual gobierno local, sobre el abono de las vacaciones en lugar de su disfrute.

Sin embargo, el gobierno local argumenta que debe observar «un estricto cumplimiento dos procedementos e das leis, polo que por máis que intentase atender eses compromisos non é quen de ir máis alá do que está firmado por escrito», apelando a que la seguridad jurídica es una prioridad absoluta para el equipo de gobierno.

Arrancan las obras en el edificio de Marinería del Hospital Naval

LA VOZ / FERROL

Desde el área sanitaria de Ferrol se ha trasladado que «as obras para acondicionar o edificio de Marinería do Hospital Naval xa están en marcha. Os espazos da obra están valados dende onte e comezaran a traballar esta vindeira semana de xeito efectivo. A adxudicación do contrato formalizábase hai uns días por un importe de 376.690,80 euros, e o prazo estimado é de 3,5 meses. Esta actuación forma parte da Fase 0 xa en marcha, previa e necesaria para activar a Fase I do Plan Director do Complexo, que inclúa a construción de dous novos edificios, un asistencial e outro de apoio».

Se subraya que para poder acometer esa Fase I es necesario el acondicionamiento del mencionado inmueble del Naval, «o que permitirá trasladar ó mesmo servizo actualmente emprazados nas zonas afectadas polas futuras novas edificacións. Así, unha vez rematada a obra de Marinería, trasladaranse ó mesmo departamentos como mantemento e taller de carpintería, servizo de informática, unidade de formación continuada, unidade de almacén e aprovisionamentos, servizos xerais, e diversos almacéns, entre outros».

Tres fases

El Plan Director se estructura en tres fases. Las áreas funcionales asistenciales prioritarias se incluyen en la Fase I «que implica a construción de dous novos edificios, un asistencial e outro de apoio. Esta fase contempla actuacións de mellora en varios servizos hospitalarios: Plantas de Hospitalización, Urgencias, UCI pediátrica e de adultos, Neurociencias, Cardiología, Diálise, Radiología, Farmacia e Cocina».

Personal de una farmacia repelió un atraco lanzando un expositor

R.P.P. FERROL / LA VOZ

El intento de atraco a la farmacia de Covas, en Ferrol, la tarde del viernes se quedó solo en eso en parte por la valentía del personal del establecimiento. La titular del mismo, María Lourdes Sande Torrente, relató a La Voz cómo un hombre, vestido de chándal, con la capucha puesta y una braga que ocultaba parcialmente su rostro entró en la farmacia hacia las ocho y media eligiendo la recaudación e intentando ame-

drentar a los no pocos presentes con un cuchillo de punta redondeada. Para hacer frente a la situación, detalla Lourdes Sande, «se le lanzó un objeto, lo que teníamos a mano»: un pequeño expositor de madera donde el personal dispone de pequeños útiles de trabajo. La intención, explica, era alejar un poco al atracador de la zona donde se encontraban varios clientes. Lo lograron, pero el atracador insistió. Se colocó por detrás del mostrador y exigió a

la farmacéutica y el otro trabajador que se encontraba en ese momento en la botica que abrieren la caja. Pese a que forcejearon «yo no la abrí, y él lo intentó, pero no lo consiguió». La advertencia de la llamada a la policía, el paso infructuoso del tiempo y que la clientela seguía en el lugar siendo testigo de la fechoría hicieron disuadir finalmente al ladrón de sus intenciones. «El tiempo le corría y se estaba encajonando», expresó gráfica-

mente la farmacéutica. «Y salió corriendo». «No sé si fueron cinco minutos, pero a mí se hizo larguísimo», relató la farmacéutica el día después. Uno de los clientes había salido previamente para dar la alarma, a la que acudieron personas que se encontraban en un bar próximo y que salieron en persecución del asaltante por el camino por el que escapó, pero no lograron alcanzarlo. También se había alertado ya a las fuerzas de seguridad, y mi-

nutos después se personaron allí efectivos de la Policía Nacional, que investigan el caso. Es el primer intento de atraco que sufre la farmacéutica. Pero considera que en este caso «se veía que era algo improvisado».

Sorprendió a las víctimas del intento frustrado de asalto el uso de un cuchillo tipo espátula para perpetrarlo: «Yo no sé si estaba afilado o no por los lados. Prefero no saberlo», defiende Lourdes Sande.